

por la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito en calidad de Circuito, y todo lo demás que convino; por sus propios legales fundamentos se confirma la sentencia pronunciada por el mencionado Tribunal de Circuito en 28 de Febrero de 1871 que declara: que por haber sufrido ya pena el Juez D. Jesus Sanchez Mireles, no es de abrirse contra el juicio de responsabilidad; y se dá por revisado el auto pronunciado por el mismo Tribunal en 17 de Octubre de 1870.

Devuélvanse las actuaciones de 1ª instancia y las de 2ª, con copia certificada de esta sentencia, para los efectos consiguientes: devuélvase á la 2ª sala de esta Corte Suprema de Justicia su Toca relativo; hágase saber y archívese á su vez el Toca de esta 1ª Sala.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados-Unidos Mexicanos y firmaron.—*Pedro Ogazon.*—*Ignacio Ramirez.*—*José G. Ramirez.*—*M. Zavala.*—*Luis Mª Aguilar*, secretario.

Es copia. México, Junio 6 de 1873.—*Alejo Gomez Elguarte.*

AMPARO

Promovido ante el juzgado de Distrito de San Luis Potosí por Josefa Zúñiga por su esposo Pedro Camarillo, contra la consignacion de este al servicio de las armas.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

Gregorio Vasquez, Promotor Fiscal del mismo, en el juicio de amparo promovido por Josefa Zúñiga á favor de su esposo Pedro Camarillo que fué tomado de leva el 20 de Febrero pasado, y sacado despues en calidad de preso el 6 de Marzo anterior por

una partida de caballería del cuerpo número 13 al que se le filió al ser aprehendido, ante V. con las protestas oportunas y como mejor convenga, alegando de buena prueba, parezco y digo: que ese juzgado en vista de las razones que someramente paso á exponer, se ha de servir declarar que la Justicia Federal ampara y protege al citado Pedro Camarillo por haber sido violadas en su persona las garantías individuales que á todo Ciudadano concede el artículo 5º de la carta fundamental de la República.

La mencionada Josefa Zúñiga funda su peticion en haber sido tomado contra su voluntad el referido Pedro Camarillo por un soldado del 13º cuerpo de caballería; y aun que al rendir su informe el teniente coronel del mismo, niega esta circunstancia, pues sostiene que aquel voluntariamente ofreció prestar sus servicios, lo cual confirma tambien el C. general en jefe de la 1ª Brigada D. Ignacio Revueltas, para cuyo efecto el primero se refiere á testigos presenciales que vieron que Camarillo voluntariamente entró al servicio de las armas; esto hizo que el presente juicio se abriese á prueba por el término que juzgó conveniente este juzgado, y durante el trascurso de el, no pudieron ser examinadas mas personas por parte de la autoridad ejecutora de aquel acto, que la gefatura de hacienda, por encontrarse enfermo gravemente el mayor de órdenes de la Plaza y estar ausente en una comision el gefe del Detall Comandante de Escuadron, D. Antonio Medina; y por parte de la quejosa cuatro testigos presenciales de los hechos á que se refiere en su solicitud de amparo.

En consecuencia de esto, por parte del acusado, digámoslo así, no hubo mas testigos presenciales que el Sr. gefe de Hacienda, y se tiene por lo mismo un solo testigo que en su calidad de empleado no puede dar un testimonio capáz y bastante en que pueda descansarse, para creer que su dicho sea suficiente para el objeto de acreditar lo que se asegura, por no dar su testimonio la

prueba que en derecho se requiere para vencer el ánimo judicial; en esa virtud ese repetido testimonio debe considerarse singular y aislado, no obstante la representación y carácter de la persona que lo ha rendido.

Por el contrario, la quejosa ha presentado cuatro testigos presenciales de los sucesos, los cuales convienen en que Camarillo fué tomado de leva el 20 de Febrero último por un soldado de aquel cuerpo, así como que el 6 del pasado el citado Camarillo salió de esta capital en clase de preso y sin armas, conducido por una partida de caballería del mismo cuerpo número 13 que escoltaba dos carruages. Esos mismos testigos convienen en que Camarillo es casado y que tiene dos hijos; que nunca ha sido soldado y que menos puede creerse por esto que es desertor ó que con anterioridad haya pertenecido á la clase militar. Así pues, Josefa Zúñiga ha justificado en favor de su esposo la violencia que se le ha hecho para prestar sus servicios en aquel cuerpo, y las personas con que lo ha acreditado deben considerarse, tanto por su número como por su calidad, libres de toda escepcion y capaces de dar testimonio en juicio, como efectivamente lo prestan suficiente y bastante para producir plena prueba y perfecta.

No sucede lo mismo respecto de las personas indicadas por el Sr. Teniente Coronel del repetido cuerpo de caballería, por que caso de que pudieran haber sido examinadas, su testimonio sin embargo no sería suficiente cuando obra en su contra la presunsion legal y bastante, de que como interesados y subalternos de aquel jefe principal, su dicho debe reputarse mas bien sospechoso y parcial ó incapaz por lo mismo de obtener esa prueba que se desea.

Por parte de la quejosa, á mas de la prueba testimonial que ha presentado, obra la congetural y en tal escala, que por todas las presunciones legales que existen en favor de Camarillo se tiene una prueba per-

fecta y completa que coadyuba á la producida por los testigos presentados. Está acreditado que Camarillo es hombre de familia, que tiene su profesion de albañil y por lo mismo que es de arraigo, y que en su calidad de artesano disfruta de una posicion social conveniente á su condicion; luego no puede creerse y ni siquiera imaginarse que concurriendo en él tales consideraciones y ventajas, haya querido sujetar su voluntad al miserable prést de que disfruta un soldado, siendo que el estímulo por su familia, el amor por su trabajo y la dedicacion á el, hace imposible el creer que todo esto lo pospusiera á los goces libres y espontaneos que le proporciona su industria ó modo de vivir que ejerce, y de ello resulta que no es ni de presumirse ese cambio de condicion, cuando que aun en lo que es el trabajo y fatigas personales, nunca pueden ser estas mayores en su arte que en el servicio militar, y por consiguiente se hace imposible entender que Camarillo haya podido aceptar una distinta condicion de la que ha guardado y á la que ha debido su estabilidad.

Por todo lo expuesto y demas que no se ocultará á la ilustracion de ese juzgado, á V. suplico se sirva proveer de entera conformidad con lo que dejo pedido al principio, por ser de justicia que protesto con lo demas necesario &c.

San Luis Potosí. Abril 4 de 1873.—Gregorio Vasquez.

Sentencia del D. Juez de Distrito.

San Luis Potosí, Abril 5 de 1873.—Vistos: Josefa Zúñiga pide amparo contra el acto de la autoridad que en Febrero anterior consignó á su marido Pedro Camarillo, sin su consentimiento al servicio de las armas en el 13 Cuerpo de Caballería.—El Ciudadano Comandante accidental de este Cuerpo en su informe con justificacion assera, que el quejoso se presentó voluntaria-

mente á servir en las filas, como consta á los Ciudadanos Gefe del Detall Antonio Medina, y Gefe Superior de Hacienda del Estado y otros individuos cuyos nombres no menciona.—Considerando: que cuatro testigos presenciales no tachados han depuesto unánimes que Pedro Camarillo fué cogido de leva en Febrero anterior.—Que aunque el Ciudadano Gefe Superior de Hacienda del Estado afirma haberse presentado el quejoso voluntariamente, no es aceptable su testimonio por ser singular, estar destruido por el anterior, y haber otras presunciones en favor de Camarillo que desvanecen la posibilidad de su presentacion voluntaria, cuales son: ser casado, con dos hijos pequeños y dedicado al trabajo, para procurar el sustento á estos, el cual sin duda no obtendria de soldado raso.—Que aunque no se recibieron las declaraciones de los otros individuos á que se refiere el Ciudadano Comandante del Cuerpo mencionado, fué para evitar una diligencia inútil, porque este Juzgado no acepta, por sospechosas, las declaraciones de subordinados *quibus imperari potest ut testes fiant*, como dice la ley 3 tit. 20 libro 4º del Código, y además, debe fallar en el conflicto de pruebas testimoniales contradictorias, siguiendo aquella que lo produce conviccion de la verdad.—Por tales consideraciones, con fundamento del art. 5º de la Constitucion y Ley de 17 de Mayo de 1872, de conformidad con lo pedido por el Ciudadano promotor fiscal, debia declarar y declaro: que la Justicia de la Union ampara y protege al Ciudadano Pedro Camarillo contra el acto que lo consignó al servicio del ejército, estando actualmente en el 13 de Caballería. Hágase saber; publíquese en los periódicos de estilo y elévense estas actuaciones á la Corte Suprema de Justicia para su revision. Así definitivamente juzgando lo decretó y firmó el Ciudadano Juez de Distrito del Estado, Licenciado Conrado Diaz Soto.—Damos fé.—Firmado.—Conrado Diaz Soto.—Bernardo Galindo.—Feliciano P. Reyes.

Es copia que certifico. San Luis Potosí, Abril 7 de 1873.—Conrado Diaz Soto.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Abril 25 de 1873.—Visto el juicio de amparo promovido ante el C. Juez de Distrito de San Luis Potosí por María Josefa Zuñiga en favor de su esposo Pedro Camarillo, contra la providencia que lo retiene como soldado en el cuerpo núm. 12 de Caballería. Considerando: que de autos consta quel referido Camarillo fué tomado de leva, y que por lo mismo su consignacion al servicio militar fué hecha contra su voluntad, infringiéndose así en su persona el art. 5º de la Constitucion general de la República, y que además, el quejoso está comprendido entre los exceptuados para el servicio militar, segun lo dispuesto en la ley de 17 de Mayo del año próximo pasado, se decreta: que por sus propios legales fundamentos es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el C. Juez de Distrito de San Luis Potosí, en 5 del presente, que declara: La justicia de la Union ampara y protege al C. Pedro Camarillo contra el acto que lo consignó al servicio del ejército.—Devuélvase las actuaciones al Juzgado del Distrito de que proceden en copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese su vez el toco.—Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—José M. Arteaga.—Pedro Ordaz.—Ignacio Ramírez.—M. Auza.—S. Guzman.—L. Velasquez.—M. Zavala.—José García Ramírez.—Juan A. Mateos secretario.

Es copia que certifico. México, Mayo 14 de 1873, Lic. Enrique Landa, oficial mayor.